



AULA 133
URBANA
MAGAZÍN

Edición n.º133 / 2024
ISSN: 0123-4242

“Investigaciones e innovaciones didácticas

en educación para la paz, la convivencia y la pedagogía de las memorias”





**“Investigaciones e innovaciones didácticas
en educación para la paz, la convivencia y
la pedagogía de las memorias”**

**Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C.
EDUCACIÓN**

Magazín Aula Urbana

ISSN: 0123-4242 - Edición n.º 133 / 2024

**Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo
Pedagógico, IDEP**

**Alcaldía Mayor de Bogotá
Alcalde Mayor**

Carlos Fernando Galán Pachón

**Secretaría de Educación del Distrito, SED
Secretaria de Educación**

Isabel Segovia Ospina

IDEP

Director General

Andrés Mauricio Castillo Varela

Subdirectora Académica

Nisme Yurani Pineda Báez

Asesores Dirección

José Arcesio Cabrera Paz

Liliana Patricia Torres Luna

Coordinación editorial y periodística

Fredy René Aguilar Calderón

**Diseño interactivo, diagramación
y fotomontajes e iconografía**

Pablo Emilio Martínez Aldana

Rolando Bohórquez

Fotografías

SED

Pexels

Autores y autoras

Nelsy Armesto Argüelles

Yessica Martín Bautista

Carlos Andrés Niño Rodríguez

Tadiana Guadalupe Escorcía Romero

Jhobana Omaira Villamil Balaguera

Flor Elisa Roper Palacios

Juan Carlos Piñeros Suárez

Edwin Alberto Ussa Cristiano

Ángela Viviana Roa Ruiz

Paula Andrea Romero Angarita

Elsa Castañeda Bernal

Luisa Fernanda Narváez Aldana

Patricia Dueñas

Luis Alejandro Hernández Quimbayo

Angélica Johanna Díaz Pomar

Esperanza Linares

Luz Mary Gaitán

Invitados

Jorge Orlando Castro Villarraga

Alba Nelly Gutiérrez

Yenny Alba Tamayo

Viviana Domínguez Plata

Etna Correa

Andrea Rodríguez

Fotografías

Archivo IDEP y autores(as) de los artículos.

Los conceptos, opiniones y material gráfico (ilustraciones y fotografías) de los artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen las políticas institucionales del IDEP. El instituto agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de publicarlos, de editar, adaptar a lenguaje periodístico y de realizar las correcciones de estilo pertinentes. Así mismo, solo publica artículos de los cuales los autores han certificado su autoría y además han adjuntado consentimientos informados para uso del material gráfico que contiene cada uno. Los colaboradores pueden remitirse

idep@idep.edu.co.

Se autoriza la reproducción de los textos citando la fuente; agradecemos el envío de una copia de la publicación en la que se realice.

Correspondencia

Magazín Aula Urbana, IDEP

Avenida Calle 26 No. 69-76, Edificio Elemento,

Torre 1-Aire, Oficina 1004

comunicaciones@idep.edu.co

prensa@idep.edu.co

PBX 263 0603

Bogotá, D. C., Colombia



EDITORIAL



Educación para la paz, la convivencia y las memorias

En un país como Colombia, azotado por violencias de toda índole a lo largo de más de dos siglos de vida republicana, la educación para la paz y la convivencia se erige como una necesidad urgente e inaplazable.

Los colegios y las universidades no solo tienen la responsabilidad de transmitir conocimientos académicos y brindar las competencias requeridas para hacer frente al siglo XXI, sino también de fomentar valores que promuevan la armonía social y el respeto mutuo. Paradójicamente, esta sigue siendo una asignatura pendiente. En este contexto, las investigaciones y las innovaciones educativas en estos temas desempeñan un papel neural.

La educación para la paz no debe limitarse al desarrollo de contenidos; esta debe constituirse en filosofía educativa, que cubra todos los aspectos del currículo y la vida escolar. Sin duda, los enfoques integrales y participativos, que involucran a estudiantes, docentes, directivos y comunidad, son los más efectivos. Metodologías activas y colaborativas permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de resolución de conflictos, empatía y cooperación.

Por su parte, la convivencia escolar es un reflejo de la sociedad en miniatura. Las innovaciones didácticas que buscan mejorar la convivencia van más allá de la gestión de comportamientos. Se centran en la creación de ambientes educativos inclusivos donde la diversidad sea valorada y respetada.

Un aspecto determinante en la educación para la paz y la convivencia es la pedagogía de las memorias. Recordar y reflexionar sobre los conflictos pasados, ya sean locales o globales, es esencial para evitar su repetición. Esta práctica no solo honra a las víctimas de la violencia, sino que también ofrece lecciones valiosas para la construcción de un futuro más pacífico.

Sobre estos cruciales temas versará la presente edición del Magazín Aula Urbana, aspectos preponderantes para la construcción de sociedad desde las instituciones educativas.

Buena lectura.

Andrés Mauricio Castillo Varela
Director del IDEP



El reto de pensar a largo plazo

AULA A FONDO

El reto de pensar a largo plazo



Por: Fredy René Aguilar Calderón

Periodista y editor del IDEP

fredy.aguilar.idep@gmail.com

Dentro de los aspectos principales a tener en cuenta, y en los que más hay que trabajar en aras del progreso educativo de la sociedad colombiana, se encuentran la transformación pedagógica y el cierre de brechas; factores clave que emergieron con más fuerza después de la crisis de salubridad pública global acaecida hace poco tiempo.

Precisamente, sobre estos temas los gobiernos, y en particular el sector de educación, han puesto el foco, entendiendo que urge garantizar que todos los estudiantes tengan igual acceso a una educación de calidad, lo que es perentorio para reducir las disparidades sociales.

Consciente de estas necesidades y teniendo en cuenta que la meta 108 del Plan de Desarrollo Distrital, 2020-2024, buscaba “Reducir la brecha de calidad educativa entre colegios públicos y privados, a través de la transformación curricular y pedagógica del 100% de colegios públicos, el sistema multidimensional de evaluación y el desarrollo de competencias del siglo XXI, que incluye el aprendizaje autónomo y la virtualidad como un elemento de innovación”, el IDEP diseñó un Programa de Investigación para el cierre de brechas y la transformación pedagógica.



▼ Foto (SED)

Hoy, cuatro años después de su puesta en marcha, es preciso saber qué ocurrió con esa iniciativa, cuáles fueron sus resultados e impacto. Para ello, se pensó en hacer un balance que evidenciara y despejara todas esas dudas. Esa tarea fue encomendada a Jorge Orlando Castro Villarraga, investigador principal; y a Alba Nelly Gutiérrez, investigadora asociada.

Aula Urbana habló con ellos para que nos explicaran y mostraran el estado del arte, para que, grosso modo, nos contaran las generalidades en torno a lo que encontraron en el programa de investigación para el cierre de brechas y la transformación pedagógica.

Magazín Aula Urbana (MAU): ¿Cuál era el objetivo de este balance?

Jorge Orlando Castro Villarraga (JOCV): una aclaración inicial: el balance buscaba identificar la pertinencia e importancia estratégica de estructurar y proyectar la acción misional del IDEP, en clave de un programa de investigación. Lo que se buscaba con esa iniciativa era dar cuenta de porqué es importante o qué le aportó a la visión institucional del IDEP, en su trayectoria de 30 años, pensar en clave de programa de investigación, y en esa perspectiva, todos los participantes, los entrevistados, reconocen y valoran las dimensiones que plantea un programa de investigación. Pero esto no siempre ha sido así, esto viene desde hace cuatro años solamente.

En esencia, se trata de un balance de carácter analítico y crítico, cuyo foco de análisis es el Programa de Investigación, Transformación Pedagógica y de Cierre de Brechas IDEP 2020-2024. Dicho programa se estructuró en dos agendas (metas 1 y 2 del proyecto de inversión) que contemplaron la realización de 30 estudios, 20 en la primera agenda (meta 1) relacionada con la transformación pedagógica y 10 de la segunda (meta2), con énfasis en el cierre de brechas.

Este análisis también reporta un conjunto de campos problemáticos que permiten plantear relaciones e interacciones que son fundamentales para dar continuidad a la mirada investigativa del IDEP, a las acciones formativas que implica. Por ejemplo, un campo problemático como el maestro investigador y el maestro como sujeto de saber pedagógico, es clave en los desarrollos particulares.



en la investigación y también de validación y reconocimiento a los maestros participantes, bien sea a través de un diplomado o una certificación.

Ya en lo que concierne al informe final, el balance está estructurado en tres grandes apartados: el lugar de la mirada, o sea de dónde partimos; el escenario que se genera, cómo se desarrollaron los diferentes estudios y enfoques; y los posibles escenarios a futuro, que recoge las recomendaciones. Tres estructuradores para tener en cuenta.

Los campos problémicos, que arroja el estudio, validan la trayectoria que tiene el IDEP, pero también ponen el acento en la importancia de darle continuidad. El programa de investigación lo que le dice al IDEP para trazar su accionar, su política, es: piense a mediano plazo.

Los aportes en cuanto a campos problémicos y enfoques metodológicos, ya en contexto más amplio, ofrecen un panorama muy interesante sobre las discusiones y tendencias contemporáneas en torno a la investigación, toda vez que los estudios se realizaron en el marco de convenios con universidades que permitieron la participación de grupos de investigación, tanto en el análisis de la educación y la pedagogía de la ciudad, como en la participación y el intercambio con grupos de maestros y maestras vinculados a las colegios públicos.

La fortaleza del programa está en la perspectiva de no pensarse por vigencias o anualmente, sino pensar el cuatrienio, lo que implica anudar todas las acciones, que parecieran dispersas, en una acción estratégica a mediano plazo.

También se encontró la riqueza de enfoques metodológicos. El programa permitió identificar y reconocer las diferentes perspectivas que tiene la comunidad educativa de la ciudad y las instituciones para pensar lo educativo desde diferentes ángulos. Se podría pensar que hay una dispersión, pero lo vemos como una potencia en términos de la riqueza de miradas, de diferentes enfoques. Se hizo una clasificación macro entre enfoques que enfatizaban en lo cualitativo y cuantitativo, pero también identificamos propuestas mixtas que rompen esos eventuales límites.

Para reforzar lo metodológico hay que decir que los estudios no son esencialmente investigativos, sino que conectan acciones formativas. Por lo menos en 17 de los estudios analizados es explícita esa dimensión, la cual se reconoce en el campo educativo como investigación formativa, o sea, que se trabaja en términos de lo investigativo, en términos de la valoración y todo el trabajo metodológico, pero también se involucra una acción formativa en términos de la cualificación

Magazín Aula Urbana (MAU): ¿Por qué dicen que hace cuatro años no pasaba esto?

Alba Nelly Gutiérrez (ANG): porque hubo un antes y un después. Este proyecto es clave en términos de la memoria institucional. Hace cuatro años en el IDEP nos preguntamos ¿hacia dónde queremos ir? Y ese horizonte combinaba la perspectiva: la ciudad que queremos, cómo deseamos que participen los docentes, cómo podemos articular eso que estamos pensando. Era esa relación entre lo que pensamos y los recursos disponibles para lograrlo.

Entonces ese proyecto de inversión se pensó en clave académica como programa de investigación. Si bien convergen, es muy importante diferenciar esto, porque la primera mirada enfatiza la dimensión de planeación de recursos, y la otra se enfoca en administrarlos. El proyecto de inversión lo que permitió fue distribuir esos recursos en las vigencias y en el cumplimiento de metas

En particular hubo dos apuestas sobre las cuales se articuló, se sustentó este proyecto de inversión. Por un lado, pensamos en la transformación pedagógica en la ciudad, en las escuelas, en los colegios, en las prácticas. Esto implicó repensar la institución educativa, las prácticas; tuvimos la oportunidad, durante estos cuatro años, de hacerle un aporte a la calidad de la educación, de convocar a la comunidad que nosotros llamamos “de saber pedagógico”, pero también a la comunidad académica.

El segundo elemento estructurador fue dialogar con la política de la ciudad, con el plan de desarrollo y con las exigencias contemporáneas en torno a la relación de educación y sociedad para el cierre de brechas. Con el proyecto de inversión podemos mitigar, enfrentar, generar alternativas para romper esas barreras que no le permiten a todos los niños, niñas y adolescentes, a todos los escolares involucrarse en espacios de la modernidad, en espacios de participación, en espacios que los hagan mejores ciudadanos.

Además, es muy importante mencionar que para la estructuración del programa se tuvieron en cuenta los resultados de la Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana que se realizó en 2020 y de la cual el instituto hizo parte activa, no solo con maestros sino con el equipo del área académica. Esos resultados y sus recomendaciones influyeron mucho en la concepción del programa de investigación. Y de ahí se generó un CONPES para poder generar y formalizar esa participación.

En últimas el proyecto de inversión y el programa como tal lo que permite es una convergencia de muchos intereses y los ponen en blanco y negro, en concreto, y marca una ruta para la gestión, pero también una ruta para la acción.

MAU: específicamente, ¿en qué consistió su tarea?

JOCV: inicialmente, después del camino recorrido por el programa de investigación, había que identificar qué era lo que se había trabajado. Había que ver con claridad las modalidades de trabajo, que en el contexto del IDEP se llaman estudios o investigaciones, o sea, la manera de cumplir con las metas, su planeación. Esos estudios se definieron para dar cuenta tanto de la transformación pedagógica, como del cierre de brechas.

Para el desarrollo del balance se consideraron dos fuentes documentales para adelantar el análisis: los informes finales de los estudios y las consultas a actores del proceso, centrados en los testimonios de investigadores principales y responsables del direccionamiento académico del IDEP.

Entonces, el balance estuvo enfocado en 28 de los 30 estudios pactados para el cuatrienio. La idea era analizar esos documentos y establecer si, en estos cuatro años, contribuyeron o no a las metas propuestas, y, a partir de allí, debíamos hacer unas recomendaciones para el futuro, específicamente para los próximos cuatro años.

MAU: puntualmente, ¿qué identificó el balance?

JOCV: fundamentalmente, el balance resulta ser una especie de termómetro sobre la discusión pedagógica en la ciudad, una mirada a la situación actual, se evidencian las tendencias contemporáneas en torno a la investigación y a las formas de abordarla. Entonces el mérito del IDEP con esta iniciativa es que recoge diferentes trayectorias de los equipos de investigación de las universidades, las de los grupos de reflexión de maestros en las escuelas y los colegios, las de investigadores que están en el ámbito educativo y que configuran lo que llamamos el campo de la educación y la pedagogía, o sea, todas esas son contribuciones al campo de la discusión.

Entonces lo que nosotros pudimos identificar con la lectura de los 28 estudios no fue otra cosa que el movimiento de



esa discusión, el poder reconocer muchas voces y maneras de preguntarse y diversas formas de acercarse a la realidad escolar, para generar posibles alternativas en términos de transformación pedagógica y cierre de brechas que ha sido el sentido de la convocatoria que se hace a las diferentes instituciones o investigadores que participaron en los estudios.

Nosotros trabajamos una dimensión de saber pedagógico que se materializa de diferentes maneras, entre ellas la metodológica, que implicó una tematización, o sea una mirada analítica a cada uno de los documentos en particular; recoger el conjunto de problemáticas, de aportes y de recomendaciones y, a partir de un instrumento que llamamos ficha temática, se hizo un análisis intensivo de lo que allí se produce, de lo que se genera.

Hicimos catorce (14) entrevistas abiertas (once con investigadores y tres con directivos), en las cuales pudimos conocer su experiencia y el aporte que hacían al estudio, a las dos metas que se planteaban en términos de transformación y cierre de brechas.

La idea de este análisis es que sea un documento académico que esté a disposición de todo el mundo, porque la idea es divulgar y poner al servicio de los grupos de investigación los resultados de este compilado. De la interlocución con los investigadores surgió una amalgama que nos permitió encontrar respuestas y relaciones entre los estudios, entre los testimonios de los investigadores y lo que se proponía desde el IDEP.

De ese trabajo, que se va que se va a entregar próximamente, van a quedar unas ideas fuerza que surgieron a partir de las de las interlocuciones, pensando desde la perspectiva de ¿qué generó esto?

En últimas, el balance identifica la pertinencia e importancia estratégica de estructurar y proyectar la acción misional del IDEP, pues como ya se dijo, no siempre en el IDEP se ha pensado en clave de programa de investigación. Con este programa lo que queremos es dar cuenta de porqué es importante o qué le aportó a la visión institucional del IDEP, en su trayectoria de 30 años y, en esa perspectiva, todos los participantes y entrevistados, reconocen y valoran las dimensiones que plantea un programa de investigación.

El balance, además de su naturaleza cualitativa y analítica, tuvo un carácter prospectivo, basado en una visión de conjunto que integró resultados y recomendaciones. Esta visión se encuentra presente en cada uno de sus apartados.

MAU: ¿Y cuáles son las principales conclusiones que arroja este balance?

ANG: son dos los escenarios posibles que se configuran a manera de conclusión del presente balance: el primero se denomina “el IDEP y su Programa de Investigación: un paso adelante”, en el cual se valora la posición estratégica del Programa y, el segundo, que se denominó “el IDEP y el salto de rana”.

En el primer escenario, El IDEP y su Programa de Investigación: un paso adelante, es evidente la necesidad de avanzar en

la reconfiguración del Programa de Investigación, desde el reconocimiento del proceso generado, tanto en el conjunto de aportes al campo de la educación y la pedagogía, como en el proceso discontinuo que caracterizó las fases propuestas inicialmente, afectadas por diversos factores.

En cuanto al orden académico y direccionamiento, en consecuencia, con las dimensiones del programa de investigación, el balance sugiere un agrupamiento según campos problémicos, teniendo como base la lectura en segundo nivel de los estudios y las entrevistas realizadas con actores del proceso (directivos e investigadores). Tales agrupamientos indican la conveniencia de profundizar y establecer las alianzas pertinentes con la comunidad académica, a partir de iniciativas en clave de gestión de conocimiento.

Se trata de recoger la experiencia ya trazada, de promover la identificación y los mecanismos para afianzar la comunidad de saber que aglutina el IDEP en sus ya casi 30 años e impulsar, a propósito de los campos problémicos propuestos, una agenda amplia, diversa e incluyente de investigación centrada en las interacciones, las mejores condiciones para la producción de conocimiento y el fortalecimiento de todas aquellas actividades que permitan el trabajo conjunto, las relaciones entre pares, las mentorías, los vínculos entre investigación y formación, el afianzamiento de la cultura académica, entre otros.

Este escenario propone consolidar, fortalecer, promover, posicionar y articular los campos problémicos, atendiendo a su historicidad, sus despliegues y desarrollos y a los engranajes generados entre ellos. En este sentido, la idea fuerza de



pensar el programa de investigación como ecosistema, busca favorecer la reconfiguración de la propuesta.

Y en lo que respecta al orden administrativo y de gestión institucional, la pertinencia de concebir al IDEP como una organización del conocimiento y al programa de investigación como su eje estructurador con visión de futuro, a mediano y largo plazo, tiene que ver con uno de los problemas que enfrenta el instituto en el cumplimiento de su misionalidad. Queda claro que este no es un asunto atribuible al programa 2020-2024, pero si ha evidenciado, de manera reiterada en voz de los propios actores, sobre la incidencia atribuible o no, a los estudios realizados en relación con las metas de transformación pedagógica y cierre de brechas.

Sea como fuere, lo cierto es que la estructura administrativa actual del IDEP y las condiciones contractuales que utiliza en la ejecución de los recursos dispuestos, resultan ser uno de los obstáculos que más afectan el desarrollo del programa de investigación como una acción continua y pensada a medio o largo plazo.

Es evidente la necesidad de un plan de mejoramiento o de adecuación institucional de todos sus componentes y procesos, de cara a las exigencias y posibilidades que plantea su reconocimiento como centro de investigación dentro del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación. Y en este sentido, pensar la reconfiguración del programa de investigación es un asunto de primer orden. No detenerse o poner en suspenso lo actuado, sino avanzar, en tanto organización del conocimiento.

Ahora bien, el segundo escenario propuesto, denominado "el IDEP y el salto de rana", se basa en la metáfora del salto para provocar un cambio transformador. Quizás no sea conveniente tan solo dar un paso adelante, sino abrir la posibilidad hacia la "reinención del IDEP" en su composición interna, en sus formas de relación con el sector educación, con el Concejo de Bogotá, lo cual plantea un reposicionamiento político y pedagógico en su relacionamiento interinstitucional con la vida escolar, en los niveles local, nacional, regional e internacional, con las comunidades de saber pedagógico y con el mundo académico. Un escenario de cambio transformador como organización del conocimiento, que requiere visiones e iniciativas audaces para asumir su porvenir.

MAU: ¿Y cuáles son las recomendaciones?

JOCV: desde cada uno de los estudios y aporte de los entrevistados, se tematizan y organizan diferentes recomendaciones, algunas más explícitas sobre el proceso investigativo desarrollado y otras más generales, en lo que respecta al IDEP y a la política educativa del Distrito:

1. Es importante que el IDEP estructure desarrolle un programa de investigación que articule y ordene las acciones



de manera coherente. Este programa bien puede retomar la propuesta de agendas o también de líneas de investigación, que involucren componentes formativos y estrategias claras para guiar las investigaciones.

- Alineación del IDEP con la agenda programática de investigación educativa a nivel mundial, realizando análisis comparativos y considerando tendencias globales en la selección de temas de investigación. Esto permitirá abordar temas relevantes y actuales en el campo educativo.

- Priorización de temas identificados en procesos participativos como la Misión de Educadores y Sabiduría Ciudadana: es fundamental tener en cuenta los temas prioritarios identificados en ese proceso, ya que reflejan las necesidades y demandas de la comunidad educativa. Esto garantizará que los estudios generados desde el IDEP, además de responder a las prioridades del sector educativo, lo sean también por su capacidad de ser investigaciones contextualizadas, de cara a las necesidades de los territorios.

- Flexibilidad en la planificación de programas de investigación, reconociendo que los procesos pueden seguir una dinámica espiral en lugar de lineal, permitiendo ajustes y adaptaciones a lo largo del tiempo.

- Promover una cultura organizacional que valore la flexibilidad, adaptabilidad y cohesión entre los diferentes roles y responsabilidades dentro de un programa de investigación.

2. Dar continuidad a proyectos anteriores y recoger estudios longitudinales, como el caso de SISPED, para aprovechar el conocimiento acumulado y dar continuidad a las investigaciones. Esto puede contribuir a una gestión más ética y racional de los recursos públicos.

- Continuidad y evaluación de programas de investigación desarrollados por el IDEP, con el fin de identificar logros, áreas de mejora y resultados obtenidos. Esto permitirá demostrar la efectividad y relevancia de las investigaciones

realizadas a lo largo del tiempo y facilitará la rendición de cuentas y la toma de decisiones informadas.

3. Potenciar la investigación pedagógica dentro de la estrategia de transformación pedagógica. Es necesario diferenciar claramente entre la investigación pedagógica y la socioeducativa, y otorgarle un estatuto diferenciado para impulsar este tipo de investigaciones.

- Se resalta la importancia de establecer estrategias claras y diferenciadas que aborden distintos aspectos de la investigación educativa, como la investigación socioeducativa, pedagógica y el desarrollo pedagógico.

- Se recomienda establecer vínculos con profesionales de la educación que estén realizando doctorados o investigaciones relevantes, para fomentar la colaboración en la producción de conocimiento pedagógico. Esto puede incluir la participación de docentes en tesis doctorales, pasantías o posdoctorados, en un esfuerzo por diferenciar y enriquecer la investigación pedagógica.

4. Explorar nuevos enfoques de investigación y de diseño mixto, que involucren muestras significativas y colaboraciones. Estos enfoques pueden enriquecer la labor investigativa del IDEP y abrir nuevas posibilidades de estudio.

- Mantener un enfoque de planificación secuencial, pero también permitir la exploración de diferentes enfoques y la posibilidad de ajustes en función de los resultados y avances obtenidos en cada estrategia.

5. Establecer un comité de ética de la investigación: en un sentido genérico, los comités de ética buscan la protección tanto de los derechos como del bienestar y seguridad de los individuos que participan en un proceso de investigación, especialmente cuando se trata de escolares. Lo que se busca es reconocer la dimensión ética de la actividad investigativa en el contexto de una institución como el IDEP.

6. Transparencia en la selección de temas de investigación: es importante mantener un proceso transparente y riguroso en este aspecto, asegurando que se sigan criterios claros y objetivos para su elección. Esto ayudará a disminuir las tensiones y dudas sobre la transparencia en el proceso de selección.

7. Apertura a pluralismo metodológico y epistémico: es fundamental que el IDEP se abra a la diversidad de enfoques y metodologías en la investigación educativa. Se sugiere explorar nuevas metodologías a gran escala, distintas a las tradicionales, y fomentar el pluralismo epistémico y metodológico. Esto implica asumir retos con nuevas metodologías y actualizarse constantemente para estar a la vanguardia en la generación de conocimiento.

8. Colaboración con universidades y escuelas: se destaca la importancia de establecer relaciones sólidas y colaborativas entre el IDEP, las universidades, los centros de pensamiento y/o demás instituciones para la producción de conocimiento. Esta colaboración no debe limitarse a tercerizaciones, sino que debe implicar una verdadera asociación en la generación de conocimiento educativo. Se sugiere explorar nuevos modelos de colaboración que permitan a los profesionales de la educación participar activamente en la investigación con un estatuto definido.

9. Claridad en la articulación entre lo administrativo y lo académico: es importante que el IDEP defina claramente cómo se va a articular la parte administrativa con la parte académica en sus estrategias y programas de investigación. Esto ayudará a evitar confusiones y a garantizar una ejecución efectiva de las actividades propuestas.

- El IDEP tiene un carácter académico, por lo tanto debe prevalecer ese rigor ante lo administrativo.

10. Involucramiento de los docentes en la investigación: es fundamental que el IDEP continúe promoviendo esta participación. Dada ya la alta formación de docentes de Bogotá con maestrías y doctorados, el IDEP como Instituto para el desarrollo pedagógico, debe abrirse cada día más a permitir que los docentes transiten, hagan parte de investigaciones y aporten a la solución de los problemas planteados en el programa de investigación. Esto contribuirá a visibilizar y legitimar el conocimiento producido en los circuitos académicos.

11. Establecimiento de criterios claros para la categorización de grupos de investigación: ante la experiencia de la convocatoria y categorización de grupos de investigación, se sugiere que el IDEP defina criterios claros y transparentes para este proceso. Esto ayudará a garantizar una evaluación objetiva y equitativa de los grupos interesados en ser avalados por el instituto.

- Es importante que el IDEP promueva la coordinación y colaboración entre los diferentes grupos de investigación categorizados. Esto permitirá potenciar el trabajo conjunto y el intercambio de conocimientos para fortalecer las investigaciones en el ámbito educativo.

12. Seguimiento y evaluación de los programas de investigación: se recomienda que el IDEP establezca mecanismos para ello, en términos de aportes e impacto. Esto permitirá identificar posibles áreas de mejora y asegurar el cumplimiento de los objetivos propuestos. En este sentido, tal como lo mencionan algunos de los estudios, el IDEP tiene una herramienta clave para llevar a cabo el seguimiento y la evaluación, elaborada en años anteriores y aplicada desde entonces, pero archivada en el último cuatrienio, que



bien podría ajustarse en lo que corresponda, denominada Metodología de Evaluación de Impacto – MEI, y el Sistema de Información de Seguimiento a la Política Pública SISPP, un proyecto de varios años que igualmente es un valioso aporte.

13. Por último, se sugiere que el IDEP mantenga un enfoque claro en la articulación entre lo administrativo y lo académico, promueva la participación de los docentes en actividades de investigación, establezca criterios para el fomento y la consolidación de grupos de investigación, afiance su reconocimiento dentro del Sistema de Ciencia Tecnología e Innovación, en donde el Programa de Investigación está llamado a jugar un papel fundamental, retomando la experiencia ya trazada y las recomendaciones aquí recogidas.

Así pues, cuatro años después, el balance sobre el Programa de Investigación del IDEP ofrece valiosas pistas sobre el recorrido y el trazado seguido, un camino caracterizado por quiebres, bifurcaciones e intersecciones que, desde una visión de conjunto, aportan todo un mapa de intereses, muchos de ellos compartidos, a través de preguntas y planteamientos hipotéticos que se anudan en campos problemáticos, y que en su comprensión y análisis, convocan diversas maneras de acercarse, por una parte, a la escuela, a los maestros y maestras, a las prácticas y a las experiencias gestadas, y, por otra, a las maneras de generar conocimiento en el ámbito de la ciudad y desde el Instituto, en convenio con universidades y organizaciones; dos planos de acción que, con mayor o menor énfasis, buscan contribuir a la construcción de la política pública en educación.

Como puede advertirse, estas apuestas ya tienen logros concretos, el más reciente, a propósito de la respuesta positiva de Minciencias, es el del Reconocimiento del IDEP como Centro de Investigación Educativa, entrando así al SNCTI. Y en este escenario, el gran reto seguirá siendo ampliar y profundizar lo avanzado, garantizando las mejores condiciones para que un equipo académico “ampliado”, tejido desde hace más

de tres décadas, con los colectivos y las redes de maestras y maestros, siga fortaleciéndose en alianza estratégica con universidades que faciliten y potencien su incursión en el campo de la ciencia, la tecnología y la innovación.



LAS CIENCIAS Y LAS HUMANIDADES TEJEDORAS SOCIALES DESDE EL ARTE Y LA CULTURA PARA LA PAZ

**No compitas- Sé Kompita
SAVIA, El buen vivir en el JAS**

**Cultura de paz: una propuesta pedagógica desde
el movimiento basada en las competencias
socioemocionales y éticas**

**La convivencia escolar: una apuesta por
la calidad educativa**

Infancias, arte y memorias

AULA VANGUARDIA

LAS CIENCIAS Y LAS HUMANIDADES TEJEDORAS SOCIALES DESDE EL ARTE Y LA CULTURA PARA LA PAZ

Por: Grupo de investigación Sinestesia



Nelsy Armesto Argüelles

Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana (Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Especialista en Desarrollo Integral de la Infancia y la Adolescencia (Universidad Iberoamericana). Magister en Pedagogía de la Lengua Materna (Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Magister en Educación (Universidad Iberoamericana). Candidata a Doctora en Educación de la Universidad Metropolitana de Investigación, Ciencia y Tecnología (UMECIT). Docente de Humanidades (Secretaría de Educación Distrital). Presidente del Grupo de Investigación Discurso Activo Lileo. Docente investigador Grupo de Investigación Sinestesia. E-mail: nelsyarmesto@gmail.com



Yessica Martín Bautista

Licenciada en química (Universidad Pedagógica Nacional). Magister en Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales (Universidad Nacional de Colombia). Docente de Biología y Química de la IED Diego Montaña Cuéllar. Docente investigador Grupo de Investigación Sinestesia. E-mail: ymartinb@unal.edu.co



Carlos Andrés Niño Rodríguez

Licenciado en Ciencias Sociales (Universidad la Gran Colombia). Magíster en Investigación Social Interdisciplinaria (Universidad Distrital Francisco José de Caldas). Docente de Ciencias Sociales y Filosofía (Secretaría de Educación Distrital). Presidente y docente investigador Grupo de Investigación Sinestesia. E-mail: andresn33@gmail.com

Actualmente, se aboga por la no fragmentación de asignaturas en las instituciones, razón por la cual, la interdisciplinariedad ha brillado por generar actividades que promuevan la sana convivencia, la cultura para la paz, así como las memorias barriales y de paz en la comunidad educativa, en instituciones públicas ubicadas al sur de Bogotá.

Es de esta forma que el Grupo de Investigación Sinestesia, conformado por docentes de Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales, trabaja por medio de proyectos de aula interdisciplinarios y semilleros de investigación social, en instituciones públicas como Diego Montaña Cuéllar IED (Usme) y El Paraíso de Manuela Beltrán IED (Ciudad Bolívar). Basado en la estrategia interdisciplinaria de la semana por la paz, promueve el trabajo en equipo, las competencias comunicativas, los valores sociales, científicos, ambientales y una conciencia de paz, a través de actividades que se desarrollan cada año.

Una parte importante del progreso educativo se fundamenta en que los maestros incentivemos el aprendizaje de los estudiantes de distintas maneras, tanto en el aula como en otros espacios, es decir, que se genere una transdisciplinariedad de asignaturas, pero también de saberes, que no solo se

queden dentro del aula de clase, sino que trasciendan a otros espacios. De igual forma, con apoyo de todas las áreas, se ha buscado generar actividades que vinculen a toda la comunidad educativa, como marchas y caminatas barriales por la paz en instituciones; bailes que rescatan las culturas autóctonas de nuestra nación, reconociendo las diversas





culturas y formas de vida de las personas a nivel mundial; así, este proceso se ha convertido en una iniciativa de reconocimiento, reconciliación por la paz y memoria histórica.

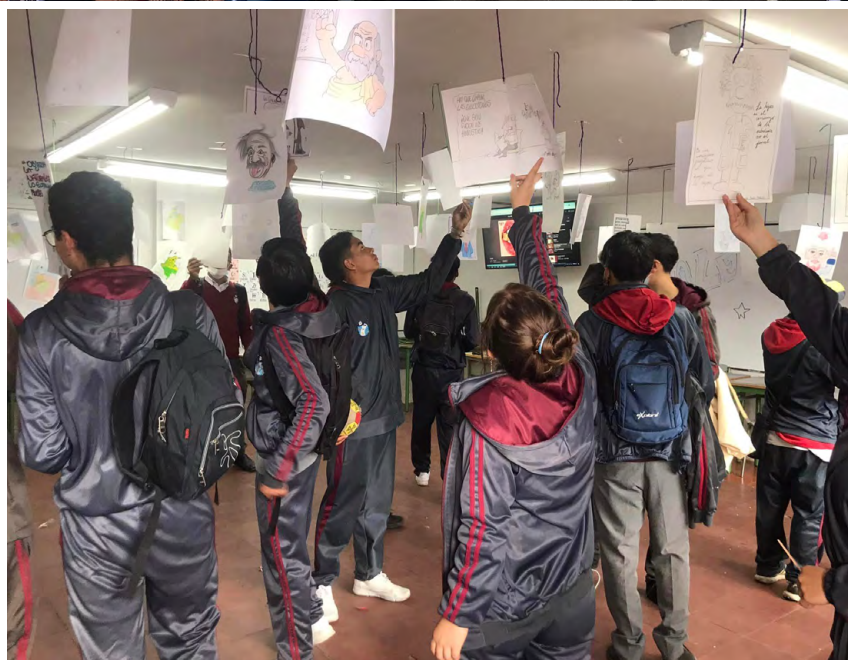
Una parte importante del progreso educativo se fundamenta en que los maestros incentivemos el aprendizaje de los estudiantes de distintas maneras



Con el fin de promover la cultura de paz y la sana convivencia, y para conmemorar el trabajo de nuestros estudiantes, se realiza un acto protocolario en el que se entrega una mención de honor y una bandera a los más destacados, elementos simbólicos y significativos. Adicionalmente, con el fin de motivar y premiar el trabajo en equipo, se suelen gestionar salidas pedagógicas, como premio a los cursos que mejor participación evidencian, en el marco de las actividades de la semana por la paz.

Referencias

Salamanca, M., Rodríguez, M. *et al.* (2016). Cultura de la paz, en *Guía para la implementación de la cátedra de la paz*.



No compitas- Sé Kompita SAVIA, El buen vivir en el JAS



Por: Tadiana Guadalupe Escorcía Romero: Magíster en estudios en infancias. Especialista en orientación educativa y desarrollo humano. Licenciada en psicología y pedagogía. Normalista. Docente de la IED José Asunción Silva y de la Universidad El Bosque. Correo: tescorcia@educacionbogota.edu.co



Jhobana Omaira Villamil Balaguera: Magíster en Desarrollo Educativo y Social. Licenciada en Educación Preescolar. Docente de la IED José Asunción Silva. Correo: jobisvillaba@gmail.com



Flor Elisa Ropero Palacios: Magíster en Comunicación Educativa. Licenciada en Educación Preescolar. Docente de la IED José Asunción Silva. Correo: ferpjuan40@gmail.com



No compitas... haz
KOMPITAS

“Kompita”, en lengua muisca, es una invitación a ser amigo. Este concepto resulta contradictorio cuando hay familias que han vivido el destierro de múltiples maneras, abandonando sus lugares de origen. Cargando violencias físicas, psicológicas y sociales, así como desplazamientos que les llevan a las ciudades y a instituciones educativas donde se les ofrece la oportunidad de hacer realidad su derecho a la educación. Reunir en un mismo espacio a infancias rurales, indígenas, afrocolombianas, migrantes y desplazadas urbanas puede implicar dos caminos.

Uno, estrellarse con una dinámica homogénea a la cual deben adaptarse, olvidando lo que son desde su cultura e historia de vida; o dos, hallar un escenario donde sus saberes culturales, ancestrales, historias, lenguas y dialectos pueden dialogar desde un mismo lugar con los conocimientos de la escuela y los desarrollos propios de la primera infancia. El segundo es la apuesta de esta experiencia que se desarrolla en la IED José Asunción Silva (JAS), con primera infancia.

En ese sentido, la recuperación de los saberes ancestrales de las familias se ha dado en los “Guagüitas” (grado jardín), y “Guámbitos” (grado transición), para que reconozcan quiénes son y afiancen su identidad cultural, evidenciando cómo cada saber puede ser útil en la escuela, pero además siendo conscientes de la riqueza de la diversidad cultural de sus compañeros.

Las familias comparten sus saberes como sabedores, o con aventuras entre parentela, en las que, mediante una bitácora de viaje recuperan su historia de vida. En consecuencia, la transformación pedagógica ha dado paso para que los ambientes sean armonizados con iconografía, materiales, juegos y didácticas que se inspiran en saberes gastronómicos, tejido, artesanías y expresión cultural, así como en el folclor y en los juegos ancestrales, todo soportado en la oralitura.

En correspondencia con ello, se han consolidado otros escenarios que reivindican, por ejemplo la maloca, llamada por los infantes “casita de la paz”, pues allí comparten saberes, dialogan, hacen círculos de la palabra y buscan maneras de resolver los conflictos.

Las huertas son otro espacio que los acerca al cuidado, la conservación y consolidación de saberes ancestrales relacionados con la madre tierra, potenciando distintos desarrollos. Además, existe una canasta intercultural en la que materiales propios que evocan las características de las comunidades étnicas, permiten que los Guámbitos y Guagüitas



conozcan el significado y valor que encierran aspectos como el color de piel, los atuendos, las maneras de preparar los alimentos, los elementos para jugar, el saber contenido en arrullos, cuentos, alabaos, entre otros.

Así se entretreje un camino frente a la construcción de paz, que motiva a niños y niñas a encontrar vías para resolver el conflicto, con alternativas sustentadas en el juego, en el canto o arrullo a un amigo, en saludar en lenguas distintas junto con un apretón de manos o abrazo, en regalar un dulce cuando todo va mal o se ha hecho daño, en escribir un acuerdo, o en acudir al dibujo como un gesto que implica reconocer, perdonar, sanar y restaurar.

Las huertas son otro espacio que los acerca al cuidado, la conservación y consolidación de saberes ancestrales relacionados con la madre tierra, potenciando distintos desarrollos.



Por ello, desde los primeros años es fundamental recuperar la propia historia para arraigar una memoria cultural que es necesaria, para consolidar maneras más justas y solidarias del buen vivir. Y, como lo han aprendido los niños y niñas del JAS, la escuela se convierte en un territorio de paz, evocando al saludo muisca "cho-choa": al abrazarnos con el pensamiento y con el corazón, comprendiendo que en lugar de competir por quién sabe más, puede más o hace más, hay que ser Kompita, valorando la diversidad y la pluriversidad hacia un territorio común.

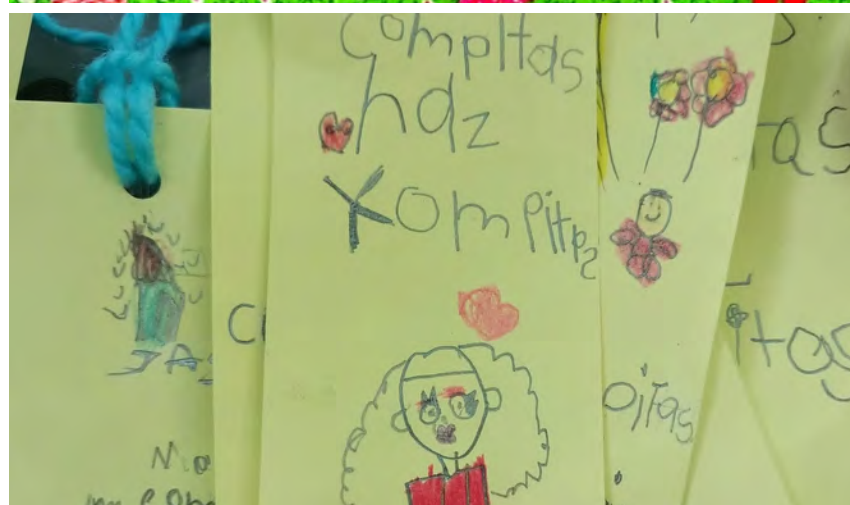
Enlaces

-Página web:

<https://saviabuenvivirjas.wixsite.com/saviajas>

-Youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=DA9NEUdw_fA



Cultura de paz: una propuesta pedagógica desde el movimiento basada en las competencias socioemocionales y éticas



Por: Juan Carlos Piñeros Suárez

Doctor en educación y sociedad de la Universidad de la Salle, Magister en pedagogía de la Universidad de la Sabana e investigador junior del Ministerio de Ciencia y Tecnología.

Correo: jcpineros@educacionbogota.edu.co

En los colegios distritales de la localidad séptima de Bogotá (Bosa), se presentan diferentes tipos de realidades contextuales que permean obligatoriamente los procesos de enseñanza, saber y aprendizaje. Aspectos como la violencia escolar, el abandono por parte de las familias, el consumo de sustancias psicoactivas, el maltrato intrafamiliar, los hogares disfuncionales y el desplazamiento de los territorios de origen, hacen que la escuela tenga que responder desde sus planteamientos metodológicos, didácticos y pedagógicos a estas particularidades.

Autores como Rafael Bisquerra, Francisco Mora Teruel, Daniel Goleman, Howard Gardner, entre otros, en sus diferentes investigaciones, escritos y teorías han manifestado la necesidad de potenciar diversas habilidades o competencias de carácter intrapersonal e interpersonal como son la empatía, la asertividad, el trabajo en equipo, la resiliencia, la autoconfianza, el liderazgo y la tolerancia al error, como aspectos importantes en una sociedad que requiere una formación a nivel socioemocional.





Sin embargo, las habilidades de carácter emocional per se, no pueden dar respuesta a la toma adecuada de decisiones, se requiere una base a nivel ético y moral que transversalice el acto pedagógico, el planteamiento de los contenidos y los procesos de evaluación. Es decir, aspectos como el respeto, la justicia, la responsabilidad, la honestidad, la autonomía, el compromiso y la lealtad, entre otros, posibilitan un direccionamiento de las distintas intencionalidades, por lo cual, en el acto educativo es necesario visibilizarlos como componentes importantes en la formación integral, por lo cual deben ser valorados y reconocidos en cada una de las dimensiones anteriormente mencionadas.



Desde esta perspectiva, a partir el año 2012, en el Colegio Carlos Albán Holguín (IED), en el área de movimiento, se vienen involucrando las competencias socioemocionales y éticas en el plan de aula enmarcado en la Enseñanza para la comprensión, con el objetivo de fomentar una cultura de paz que aborde las problemáticas anteriormente delimitadas, a través de prácticas de movimiento conscientes, significativas e intencionadas. En este sentido, proyectos como el laboratorio de educación física, el fútbol para promover una cultura de paz y la biomotricidad con ayuda de la música, hacen parte de la propuesta pedagógica que fortalece en el campo de la aprendibilidad, la educabilidad y la enseñabilidad, procesos formativos para el abordaje de la integralidad en la persona que aprende desde las competencias intrapersonales, interpersonales y éticas.



Enlace plan de aula

<https://www.researchgate.net/publication/367336611>
Enseñar para la comprensión desde una pedagogía de la biomotricidad Plan de aula para secundaria y media

Laboratorio de educación física

<https://www.youtube.com/watch?v=O6UOOxL69dE&t=3s>

Biomotricidad con ayuda de la música

<https://www.youtube.com/watch?v=RQFgW2H7ax4>



La convivencia escolar: una apuesta por la calidad educativa



Por: Edwin Alberto Ussa Cristiano

Licenciado en Biología, con maestría en ciencias biológicas. Como profesional cuenta con más de 10 años de experiencia en el sector educativo, especialmente en el diseño, supervisión, evaluación y sistematización de programas de educación socioemocional, para la paz, convivencia, diversidad e inclusión tanto en zonas rurales como urbanas. En los últimos años ha tenido roles directivos a nivel distrital en los que se destacan resultados en el relacionamiento interinstitucional y la gestión de equipos.



Ángela Viviana Roa Ruiz

Licenciada en lenguas modernas y antropóloga de la Pontificia Universidad Javeriana; especialista en métodos y técnicas de la investigación social del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Actualmente, se desempeña como líder del Observatorio de Convivencia Escolar de la SED y como docente de cátedra en la Universidad Javeriana.



Paula Andrea Romero Angarita

Historiadora y Magíster en Comunicación, Tecnología y Sociedad de la Pontificia Universidad Javeriana, sede Bogotá. Actualmente trabaja como profesional en el Equipo de Gestión del Conocimiento de la Oficina para la Convivencia Escolar de la Secretaría de Educación Distrital. Además, es profesora de cátedra en el Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana.



En 2022 la Secretaría de Educación creó la Oficina para la Convivencia Escolar (OCE), con el ánimo de fortalecer la prevención de violencias, promocionar la convivencia y atender situaciones de presuntas vulneraciones de derechos hacia estudiantes de colegios en Bogotá. Según los registros de la OCE, la oficina ha logrado impactar a cerca de 400 mil miembros de la comunidad educativa distrital.

Este resultado es gracias a diversas acciones como: la campaña “¡Pilas Ahí!, para prevenir las violencias sexuales en la escuela”; la 5ta versión del “Directorio de Protocolos de Atención Integral”; las jornadas de fortalecimiento y los talleres pedagógicos sobre salud mental, hostigamiento escolar y

violencia sexual; y la revitalización del Sistema de Alertas y el Observatorio de Convivencia Escolar. Además, bajo esta nueva administración distrital, la oficina triplicó su presupuesto y unificó criterios técnicos y operativos, ampliando con ello su equipo y mejorado su articulación interinstitucional.

Uno de los principales logros de la OCE es haber posicionado la convivencia escolar como un asunto público y político para Bogotá. Este avance surge al comprender la historia de Colombia, un país que ha vivido un conflicto armado de larga data, pero en donde, a su vez, se han construido experiencias de convivencia y de memoria histórica que rechazan la violencia y cultivan estrategias de resiliencia y reconstrucción. En este contexto, para adelantar acciones de prevención, es crucial reconocer cómo se (re)producen imaginarios y prácticas de violencia en las escuelas y sus entornos.

En ese sentido, la oficina ha identificado: falta de formación en la gestión de emociones y carencia de habilidades para resolver conflictos cotidianos de manera constructiva. Por ello, en 2024 la principal iniciativa de la OCE es prevenir la violencia escolar mediante el desarrollo de habilidades socioemocionales, por ejemplo, la empatía, autoconciencia, conciencia social, comunicación positiva, determinación y toma responsable de decisiones, entre otras (Banco Mundial, 2016). Al respecto, afirma Koji Miyamoto,



Las habilidades socioemocionales desempeñan un papel clave en la promoción de resultados más saludables, una mayor satisfacción con la vida, una ciudadanía activa y sociedades más seguras. Los responsables políticos deben pensar con mayor amplitud y considerar que estas habilidades son tan importantes como las cognitivas (2015, p. 157)¹.

Se llevarán las emociones al aula a través del “Programa de Convivencia y Salud Mental en las Comunidades Educativas y Entornos Priorizados”, que propende por una educación integral que valore el SABER y el SER. El programa tiene dos grandes retos: 1) fortalecer las habilidades socioemocionales de la comunidad educativa, con un enfoque en la prevención de la violencia; y 2) fomentar la participación del personal docente y administrativo en el desarrollo de estas habilidades, asegurando así los derechos de niños, niñas y adolescentes.

Referencias

Banco Mundial. (2016). Paso a paso, programa de educación socioemocional. Guía del docente, segundo grado. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/612511527267846341/pdf/126567-WP-v1-P149416-spanish-PUBLIC-GD-Primaria-2o.pdf>

Miyamoto, K., Huerta, M. C. y Kubacka, K. (2015). Fostering social and emotional skills for well-being and social progress. *European Journal of Education*, 50, 147–159. <https://doi.org/10.1111/ejed.12118>



¹ Traducción propia.

Infancias, arte y memorias



Por: Elsa Castañeda Bernal

Estudios de economía, Psicología y Pedagogía. Magistra en Investigación y tecnología educativa (Pontificia Universidad Javeriana) y Estética e historia del arte (Universidad Jorge Tadeo Lozano).

Correo electrónico: elsa.castaneda.b@gmail.com

Durante el siglo que transcurre, he indagado desde la práctica investigativa y la intervención social, la relación orgánica entre arte, infancias, construcción de conocimiento, atención psicosocial y pedagogías de la memoria con sobrevivientes del conflicto armado en contextos escolares y comunitarios. Las interacciones entre estas nociones se plantean desde el giro narrativo, performático e interdisciplinar en el campo de las infancias, donde el arte es considerado como lenguaje genuino de expresión, representación, comunicación y construcción de sentidos de vida, desde las nuevas realidades que ellos y ellas crean a través de narrativas visuales, sonoras, corporales, literarias y performáticas que, como autores de sus obras, ahondan en sus universos metafóricos y simbólicos.

En la medida en que se afianzó la investigación científica, también se consolidó una imagen del arte, si no antagónica, al menos sí significativamente diferente. En este milenio arte, investigación y práctica social solidifican el camino interdisciplinar al imbricar métodos ajenos a sus disciplinas, procedentes de la estética, las pedagogías activas, de la memoria, la psicología clínica, la sociología de la infancia y la antropología social. Lo performático y lo narrativo son el punto de inflexión común.

La ciencia social performativa involucra diferentes discursos y tradiciones del conocimiento, de las prácticas sociales y de los saberes que, desde el sentido del "carácter de la obra", despliegan la emergencia del sujeto en múltiples manifestaciones. Emergen nuevos conceptos (Rubiano, 2015; Yépez, 2018): "arte como curación simbólica", las nociones de víctima, testigo, memoria y reparación simbólica resultan centrales; y "posrepresentación", el abordaje de la violencia no depende de la representación, tiene relevancia social por lo que hace, por su agencia, por los procesos sociales que propicia y moviliza. En la reedificación de memorias con las infancias, se abandona cualquier pretensión esencialista y prescriptiva, se muta hacia su comprensión como constructores de cultura, expertos en las situaciones que acontecen en sus entornos, familias, escuelas, espacios de socialización, con capacidad de dar cuenta de lo que allí acontece.

Arte y memorias, mediadas por las narrativas mencionadas y creadas e interpretadas desde las expresiones y voces de las infancias y no desde lo que los adultos dicen que ellos y ellas dicen o quisieron decir; poseen posibilidades

transformadoras individuales, colectivas; son potenciales de concientización, conmoción, activación y movilización social; como canalizadores emocionales, ayudan a tramitar duelos, generados por el conflicto armado, desencadenando procesos de reconciliación y fortalecimientos de la paz, desde edades tempranas.

Las imágenes de apoyo materializan lo aquí expuesto.

Narrativas visuales



▼ La iglesia de Bojayá, Chocó (2002). Autorretrato niña de 3 años 10 meses. Crayón sobre Cartulina.

Mi pelo, mis ojos grandes; a las piernas y brazos se les salió un poquito la sangre, al cuerpo, a la cara no. La mamá y hermano se les salió toda la sangre, se pusieron encima... pasaron el río, yo no, los hermanos no. Mis amigas y vecinos pasaron el río, se les salió toda la sangre. Hay ángeles que lo llevan. No quiero pasar el río, no cierro ojos, veo cosas malas, lloro. Juego y canto poquito.

Narrativas visuales



▼ El Tigre, Putumayo (1999). Narrativa visual. Construcción colectiva. Niños y niñas entre 4 y 8 años. Estilógrafo sobre papel bond.

Interpretación

El río huele a sangre, le mandamos flores todos los días para que vuelva a oler a río. Los malos los sacaron de las planchas del mercado y los botaron al río, esos no son pescados son personas, otros los dejaron tirados en el piso. Los de la tienda los vieron. Sacaron a los grandes, nos escondimos. Llegó el ejército y salimos a ver... fue muy feo. El papá y tíos se fueron, no los vemos. Nos da susto el silencio y el olor que quedó.

Interpretación

Nos fuimos rápido, el sol no tenía luz, el cielo era rojo, nos dio susto. Corrimos por la montaña, potreros y quebradas. Nos agarramos de las manos de la familia y no nos soltamos hasta que llegamos. El padre también fue, es ese, ese con gorro. Por la noche hacia miedo, los perros de las fincas ladraban, mi perro se quedó con las gallinas, el mío también, el mío..., con los animales y la casa. La seño también fue y cantábamos pero pasito.



▼ Sincelejo (2000). Todos nos fuimos. Construcción colectiva, niños y niñas de primera infancia. Lápices de colores sobre papel bond.

Referencias

Rubiano, E. (2015). El arte en el contexto de la violencia contemporánea en Colombia. *Revista Karpa* 8.

Yépez, R.D. (2018) Post-representación: estéticas de la violencia en el arte contemporáneo. *Revista Etesis*. 42-71.



La educación del carácter

AULA ABIERTA

La educación del carácter



Por: Fredy René Aguilar Calderón

Periodista y editor del IDEP

fredy.aguilar.idep@gmail.com

"Aquel que conquista a otros es fuerte; aquel que se conquista a sí mismo es poderoso".

Lao - Tse

Aprender a gestionar las emociones es quizá uno de los principales retos que tenemos para enfrentar la vida. El verdadero poder radica en lograr controlar las emociones ante eventos cotidianos que se salen de nuestro manejo, como el estrés, la ansiedad, la depresión o la frustración.

Cuando se gestionan adecuadamente, las emociones no nublan el juicio racional, no permiten que el instinto primario sea el que asuma las riendas, lo que mejora la capacidad para tomar decisiones informadas y acertadas. La salud mental es un tema que cada vez cobra más protagonismo.

En 2023, la última encuesta revelada por el Ministerio de Salud y Protección Social, dejó entrever que el 66,3% de los colombianos ha enfrentado algún problema de salud mental en su vida; lo que evidencia la alta carga de enfermedad mental existente, particularmente entre la población joven y el género femenino.

En el mismo estudio, casi la mitad de la población señala que "la casa" es el espacio más propicio para generar estos problemas (en un porcentaje del 44,5%). Llama mucho la

atención que justo el lugar donde más protección se debería percibir sea el mismo donde casi la mitad de la población se siente más vulnerable.

¿Pero cómo gestionar las emociones?

Aprender a gestionar emociones desde una edad temprana promueve un desarrollo personal más equilibrado y saludable. Esto incluye la capacidad de reconocer y expresar emociones de manera adecuada. La gestión eficaz de emociones es directamente proporcional con la salud mental, pues permite controlar el estrés, la ansiedad y otros conflictos emocionales, reduciendo el riesgo de trastornos mentales.

Lo primero que se debe hacer es reconocer que la emocionalidad es la plataforma que brinda la estabilidad y el soporte para los demás aspectos de la vida. Después, hay que darle la importancia que merece y dedicarle la atención y los cuidados necesarios, desde el hogar, como el lugar natural y, luego, fortalecerla desde la escuela, ese espacio en el que desarrollamos gran parte de nuestro ser.



Y eso justamente es lo que ha venido haciendo el colegio Tabora con toda la comunidad educativa: recibirla, escucharla, entenderla y dejarla fluir con sus virtudes y defectos, para que se eleve y fortalezca.

El Jardín de Arandú

En el año 2013, cuando aún no estaba tan en boga la justicia escolar restaurativa, en el colegio Tabora ya se sembraban los principios para la gestión, la generación y el reconocimiento de habilidades socioemocionales en toda la comunidad educativa. Desde entonces, la apuesta estuvo encaminada a que los docentes entendieran que el desarrollo de ese



▼ Equipo de Orientación Colegio Tabora IED: Yenny Alba Tamayo, Viviana Domínguez Plata, Etna Correa y Andrea Rodríguez.

tipo de habilidades en los niños y en toda la comunidad sucedería, si primero florecía en ellos mismos.

Por esa época, de una experiencia pionera llamada *Narrando, vamos sanando*, surge del proyecto *Sumemos amigos, vivamos en paz*, que buscaban fortalecer las habilidades socioemocionales. Es de allí que se desprende *el Jardín de Arandú* (en guaraní, significa sabiduría: saber sentir el tiempo), un domo de madera que funciona actualmente, diseñado para la expresión emocional y la mediación de conflictos.

Pero la institución trabaja diferentes estrategias que a través de la narración oral, escrita y visual permiten la resignificación de historias de vida, como forma de reconocimiento del otro, rescatando sus aprendizajes, sus potencialidades y valorando sus experiencias. Entre ellas están: *Escrituras de historias de vida, Festival de talentos, Escenarios socioemocionales, Festival de la Convivencia- Festival de talentos, "El quitapesares" jornadas de desahogo emocional y Cyberparches*.

El proyecto ha sido reconocido a nivel institucional, local e internacional, participando en escenarios como : Incitar 2014; Foro distrital 2015, donde fue reconocido y premiado como experiencial significativa; Reconocimiento en el convenio 3492 "Escuelas para todos y todas" de la Fundación Colsubsidio; Encuentro Nacional de Memoria y Narración Oral 2018; Encuentro Internacional de Maestros de Felix Y Susana, representando a Colombia en el Salvador en 2019; Convenio Secretaría de Educación y Universidad Nacional "En la buena somos todos" y, finalmente, en el año 2021 fue reconocida como experiencia significativa en Justicia Escolar Restaurativa.

Actualmente el colegio tiene un enfoque basado en el programa PRIMED, estrategia de articulación que implica un proceso de formación y acompañamiento personalizado dirigido a los equipos directivos y docentes para lograr integrar y fortalecer la educación socioemocional de los estudiantes. La estrategia está basada en seis principios que guían la articulación de los procesos de formación del carácter: Priorización, Relaciones, Motivación, Modelamiento, Empoderamiento y Pedagogía del desarrollo.

Narrando, vamos sanando

El resultado ha sido significativo. Antes había muchas riñas fuera del colegio, ahora los estudiantes y los docentes se han empoderado y entendido que por medio del diálogo se pueden llegar a acuerdos reales que permiten convivir en paz.

Hay un trabajo fuerte en términos de las mallas curriculares. Al interior de las aulas todos los docentes estén trabajando la gestión emocional. Reconocen que una situación personal, interna, obviamente afecta el aprendizaje, el tema relacional, entonces eso permite que haya un diálogo realmente de inclusión educativa frente a estudiantes que padecen trastornos psicosociales.

Diez años atrás el colegio era netamente académico, no había espacio para los temas convivenciales; la sola idea de hacer un taller sobre estos temas era considerada una pérdida de tiempo. Hoy en día, los docentes saben lo neurálgico de esto y no se oponen. En resumen, la comunidad educativa ha interiorizado que la gestión emocional es esencial para el equilibrio personal, las relaciones efectivas, la toma de decisiones conscientes y el bienestar integral, tanto emocional como físico.

Actualmente, el colegio Tabora no solo es un referente nacional de Justicia Escolar Restaurativa, sino que en su interior se prepara a niños, adolescentes y jóvenes con las competencias del siglo XXI, pero fundamentalmente, se educa el carácter, se brindan herramientas emocionales, lo que en últimas es la estructura que soporta los insospechados altibajos que depara la vida.



EL PROFE SOY YO

EL PROFE SOY YO

Un espacio de maestras y maestros abierto a opiniones, noticias, reflexiones y experiencias educativas, desde la voz y el corazón docente.

WM Esnalco en sintonía

IED Escuela Nacional del Comercio

Docente: **Luisa Fernanda Narváez Aldana**



Raíces de Paz. Prácticas restaurativas en acción

IED La Felicidad

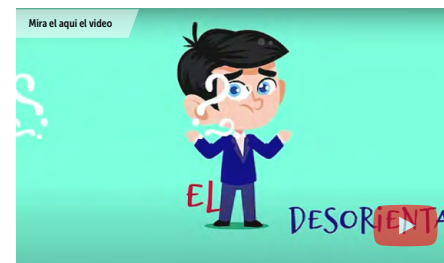
Docente: **Patricia Dueñas**



Creciendo en la diversidad

IED Veintiún Ángeles

Docente: **Luis Alejandro Hernández Quimbayo**



Ciudadela Museum

IED Colegio Ciudadela Educativa de Bosa

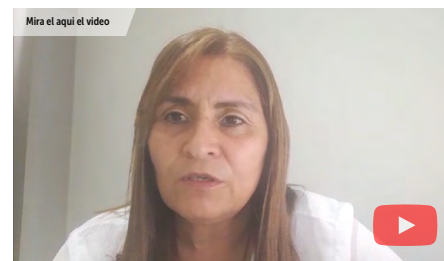
Docentes: **Angélica Johanna Díaz Pomar y Esperanza Linares**



Transversalidad de la gestión emocional

IED Costa Rica

Docente: **Luz Mary Gaitán**



Centro de interés Caleidoscopio Pizarrista

IED Carlos Pizarro León Gómez

Docentes: **Carlos Andrés Carvajal, Diana Carolina Ravelo Salazar y Astrid Sánchez Patiño**



Visita nuestro canal de YouTube Magazín Aula Urbana IDEP



AULA INVITA

AULA INVITA



Por: Fredy René Aguilar Calderón
Periodista y editor del IDEP
fredy.aguilar.idep@gmail.com

Consulta, descarga y comparte las seis publicaciones más recientes escritas por maestras y maestros, en torno “investigaciones e innovaciones didácticas en educación para la paz, la convivencia y la pedagogía de las memorias”.

1. Gestión emocional en el aula y la escuela como territorio de cuidado MANUAL PARA DOCENTES

Por: UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS,
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES.

Colaborador(es): Piedrahita Echandía, Claudia Luz [Compiladora] | Perea Acevedo, Adrián José [Compilador] | Riveros Solórzano, Hernán Javier [Compilador].

Resumen:

Presenta una breve reflexión sobre la relación entre cuidado, afectos y escuela, que da cuenta de la manera en la que, en las realidades escolares, se hace necesario que se tenga en consideración la apuesta por el cuidado de los cuidadores y la manera en la que se pasa de lo emocional al campo de los afectos, ese conjunto de intensidades que impulsan las transformaciones y movimientos necesarios para la escuela en la actualidad.

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2645>



2. Gestión emocional en el aula y la escuela como territorio de cuidado MANUAL PARA ESTUDIANTES

Por: UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS,
DOCTORADO EN ESTUDIOS SOCIALES

Colaborador(es): Montoya Rivera, Irene [Compiladora] | Estupiñán Meneses, Julio Andrés [Compilador] | Piñeros Suárez, Juan Carlos [Compilador]. Bernal Gutiérrez, Luis Enrique [Compilador] | Acuña Beltrán, Luisa Fernanda [Compiladora].

Resumen:

Similar al manual para docentes, este texto se centra en la gestión emocional en el entorno escolar, pero está dirigido a los estudiantes. Analiza cómo los afectos y el cuidado pueden influir en su experiencia educativa, destacando la importancia de integrar estos aspectos en la vida escolar para promover un ambiente más saludable y transformador.

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2644>



3. Memorias, ancestralidades y pedagogías sensibles para la paz. Tejiendo relatos a través de MemoriArte y Viajemos por Colombia desde Casa

Autores: Montoya, Irene; Díaz, Amanda; Martínez, Karen Andrea; Lara, Aida Verónica; Villamil, Jhobanna; Escorcía, Tadiana Guadalupe; Sánchez, Lina Fernanda; Ramírez-Cabanzo, Ana Brizet (Universidad EAFIT, 2022)

Resumen

Las dos experiencias aquí anudadas tejen relatos alrededor de las pedagogías sensibles, los lenguajes experienciales para la reconciliación y la paz, las narrativas de la memoria, ser cuerpo, ser palabra, ser arte y creación, la alianza familia, escuela y territorios, las TIC – TAC – TEP como escenarios para la alfabetización digital colegiada, las ancestralidades compartidas y la resignificación del SER, para delinear el artificio de la posibilidad de una escuela de puertas abiertas cada vez más democrática y pluridiversa.

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2559>



4. Buscando paz en las raíces

Autor(es) Ibáñez Sandoval, Cielo

Es parte de Ciudadanía y convivencia: un espacio de reflexión desde la educación y la pedagogía. Memorias del Seminario Internacional

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/1769>

Experiencias de maestros

Buscando paz en las raíces

CIELO IBAÑEZ SANDOVAL
Colegio Distrital Arborizadora Alta

"parece que aún podemos sobrevivir como humanos y controlar los desastres que autogeneramos; que todavía tenemos la posibilidad de reorganizarnos en otras formas más eficaces y satisfactorias, y de llegar a ser felices en alguna medida aceptable, con un nuevo humanismo" (Fals Borda, 1998: 255).

La tarea fundamental de la experiencia Latá-Latá consiste en desarrollar un proceso pedagógico que se contraponga al concepto positivista y homogeneizador de Cultura, expresado siempre como un estado al que se debe propender so pena de quedar en el atraso y el salvajismo, generándose así un pensamiento reduccionista del concepto de cultura a los aspectos artístico e intelectual.

En el caso específico de la Escuela, ésta, como *producto social del momento histórico en el que se encuentra inmersa*, debe asumir una concepción de cultura que contemple las formas específicas en las que una comunidad puede relacionarse y desarrollarse, sus sistemas de valores desde los que representa su existencia y en los múltiples significados de expresarse: el simbólico, el ritual, el estético, el afectivo; porque incluso somos seres particulares en la forma de relacionarnos con los demás y en los modos de pensar, de saludarnos, de expresar afectos y de vivir una cotidianidad. La experiencia Latá-Latá pone en diálogo, a los estudiantes, docentes y padres de familia en busca del conocimiento y entendimiento de las condiciones humanas del otro, de la misma manera se propicia el encuentro en la palabra con hermanos nativos; de tal manera que la diferencia se disfrute y se valore. Así, la

5. Educación artística para el cultivo de la paz: una propuesta de articulación entre escuela y territorio

Autor(es)

Castañeda Cárdenas, Diana Patricia
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP

Resumen

El vínculo entre educación y paz parece indiscutible, sin embargo, para que la educación básica hoy pueda contribuir al cultivo de la paz en los territorios desde una perspectiva ética, se requiere un compromiso epistemológico y pragmático desde la escuela para con las comunidades y en perspectiva local, dimensionando el territorio como parte de un universo complejo. Eso queda claro con esta investigación Educación Artística para el Cultivo de la Paz: una apuesta de articulación entre escuela y territorio, la cual busca generar conocimiento teóricopráctico acerca de los aportes de la Educación Artística (EA) en el desarrollo y fortalecimiento de la relación escuela territorio para la construcción de culturas de paz. Todo ello a partir de la inmersión de campo en territorios vulnerables, donde a través de la EA se descubren experiencias y prácticas, comportamientos y actitudes que favorecen el cultivo de culturas de paz en los más jóvenes, donde docentes e instituciones se han propuesto cerrar las brechas a la injusticia social para impedir que niños, niñas, jóvenes y adolescentes sean víctimas de la guerra la violencia en sus múltiples versiones.

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/2533>



Para consultar otras publicaciones relacionadas con estos temas, visita:

<https://repositorio.idep.edu.co/discover>

6. Pedagogía de las emociones para la paz

Autor(es)

Álvarez Vargas, Cristina
Mateus Malaver, Jennifer Andrea
Sánchez Espitia, Keilyn Julieth
Quintero Mejía, Marieta
Cortés Salcedo, Ruth Amanda
Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico IDEP

Resumen

Colombia ha vivido más de medio siglo de conflicto armado, lo que ha dejado como consecuencia la muerte de un incalculable número de congéneres, la destrucción de nuestros territorios, la desconfianza en nuestras instituciones y la desesperanza para pensar otro país posible. Asimismo, estas largas trayectorias de violencia han generado la ausencia de sensibilidad, solidaridad y responsabilidad frente al sufrimiento de los otros.

Consúltalo aquí:

<https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/251>



“Investigaciones e innovaciones didácticas

en educación para la paz, la convivencia
y la pedagogía de las memorias”

Edificio Elemento, Avenida Calle 26 No. 69-76, Torre 1-Aire, Oficina 1004

Número telefónico PBX IDEP: (601) 2630603

Tel. Radicación: (314)4889979, Dirección General: (314)4889973,

Centro de Recursos para la Investigación e Innovación Educativa (CRIIE):

Calle 62 No. 26 - 41 - Ciudad Maestra.Tel. (314) 4781522 Bogotá D.C., Colombia



/idepbogotadc



/idep_bogota



/idep.bogota



/Comunicacionesdep